Sábado 23 de Octubre de 1875 — MONTEVIDEO — Año XII 2ª Época Núm. 3,243

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA A VAPOR
CALLE 25 DE MAYO, 46
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.
REGENTE —RENAUD REYNAUD

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes.... Ps. 2 " moneda nacional.
Por 6 meses. " 10.30 " "
Por un año. " 20 " " "
EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. á 2 reales

AVISOS Y SOLICITADAS
Se publican con arreglo á la tarifa y reglamento del establecimiento, debiendo ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.

ADMINISTRADOR
MIGUEL ALVAREZ

REDACTOR POLITICO
JACINTO ALBISTUR

GERENTE
RICARDO GOODALL

AVISOS
En París la única casa que los recibe para este diario es la de los señores Dallien Prince y Cª rue Vivienne núm. 12.

EL SIGLO

La táctica de siempre

Vamos á contestar á *La Tribuna* de ayer en la parte que nos es personal. Desde luego nos lleva *La Tribuna* una ventaja: y es que como el nombre del redactor político de *El Siglo* figura á la cabeza del diario, puede sin riesgo de equivocarse dirijirse al señor Albistur.—Entre tanto nosotros no encontramos ningun nombre propio á la cabeza de *La Tribuna*. A pesar de esto parécenos que la cortesía y la buena correspondencia exijen que á un nombre contestemos con otro nombre. Por eso al responder á *La Tribuna* nos dirijiremos al señor D. José Cándido Bustamante, dispuestos á sustituir este nombre por otro, si por ventura nos hubiéramos equivocado al atribuirle la paternidad del artículo á que contestamos.

Empecemos reproduciendo el artículo referido. Despues de insertar el párrafo de «la revista de la prensa» referente á las alusiones de *La Tribuna*, dice esta:

«Vamos á cuentas:

Los principistas tienen la boca tapada y no pueden contestarnos;

El *redactor político* de *El Siglo* no puede contestarnos tampoco;

Luego: El redactor de *El Siglo*, D. Jacinto Albistur, es *principista*.

Quedamos notificados.

Vamos á otra cosa:

El redactor político de *El Siglo*, se da y no se da por aludido.

Si se da por tal, ¿por qué no contesta á todas las alusiones y se limita á recoger las que mejor le convienen?

Y si no se da, ¿por qué responde?

De todo, lo que mas nos sorprende; porque no puede herirnos, es la sutileza solapada del *redactor político* de *El Siglo*, es el cargo que nos hace de arremeter á nuestros adversarios cuando no pueden contestarnos.

¿Dónde ha vivido ese señor durante los once años que cuenta de vida *La Tribuna*, siempre luchando brazo á brazo; siempre en la brecha contra el círculo funesto en el cual el redactor de *El Siglo* milita de *voluntario*, por no usar de otro término algo mas severo?

¿Estaba en Rusia ó en el Japon?

No; estaba en el foco de la revolucion anárquica y disolvente en permanencia; contribuyendo á agitar las pasiones como el fuellero en la fragua, avivando el fuego; rol que mal se avino siempre con el carácter oficial que por largo tiempo invistió cerca de este país, y acaso hoy mismo pretenda desempeñar ese señor.

¿Por qué, pues, si tiene el señor Albistur que mantener la boca cerrada mantiene su nombre al frente del diario de las revistas?

¿Por qué se amolda á las imposiciones y las tolera, permaneciendo en su puesto y sosteniendo el tono de siempre, en vez de á fuer de verdadero republicano español ya que no puede hablar de política interna, censurar la restauracion monárquica con la elevacion del hijo de Isabel II al trono de Castilla?

¿Se han tapado tambien la boca por allá, para que no se ocupe de las cuestiones de su tierra y de la patria, que es lo último que el hombre olvida?

Cuesta, duele, tener que espresarse así; pero mas cuesta hacerse indiferente á provocaciones lanzadas con tanta mas malicia cuanto que se revisten de frases y conceptos equívocos, por que falta la suficiente franqueza para hablar con claridad.»

Vamos á cuentas, decimos tambien nosotros. Por de pronto observamos que ya no se habla de aquella *actividad y lijereza gimnástica de alguien*, que nos hizo dudar de si debíamos ó no darnos por aludidos. Y ya que *La Tribuna* nos tira de la lengua, le diremos que no recojimos decididamente la alusion, porque si nos parecia bastante transparente para descubrir la intencion de su autor, no era bastante concreta para que pudiéramos demostrar que se dirigía á nosotros. Y esto esplica, por qué *aludimos á la alusion* sin contestarla directamente.

Sabemos muy bien que *La Tribuna* ha luchado con los principistas cuando estos se hallaban en el poder. Esto la autorizaria á seguir combatiéndolos cuando se hallasen en la oposicion: pero de ninguna manera autoriza sus ataques cuando no pueden ser rechazados, porque hay una fuerza mayor que lo impide.

Hemos dicho en el epígrafe de este artículo «La táctica de siempre,» porque es ya muy antigua la de pasar de la discusion de los asuntos que se tratan, á discutir las personas que sobre ellos escriben: y sin ir mas lejos el *petit Salomon* á quien alude *La Tribuna* en una de sus deliciosas gacetillas de ayer, empleando ese ingenioso procedimiento, discutió hace muy poco tiempo la persona del Redactor político de *El Siglo*. Tal vez á la sazon se hallaba el propietario de *La Tribuna* desempeñando la alta é importante mision diplomática que se le habia confiado en la Córte de San Cristóbal, y esta circunstancia le impediria tener conocimiento de aquella discusion. De otra suerte no creemos que hubiera tenido el mal gusto de reproducirla tan pronto. Sea como quiera, el dardo está arrojado: y aun cuando no haya penetrado en nuestra epidermis, somos bastante bien criados para no dejar sin contestacion á los que á nosotros se dirijen.

Cuando en la prensa hemos escrito sobre política, no hemos tratado jamás de ajitar las malas pasiones ni de avivar el fuego en que se abrasa la República. Hemos procurado contribuir al esclarecimiento de la verdad y al triunfo de la justicia. Los que hayan leido nuestros escritos y los del propietario de *La Tribuna* juzgarán cuales han sido mas benéficos y cuales mas perjudiciales para el país.

No comprendemos á qué viene el hablar con ese motivo del carácter oficial de que en otro tiempo estuvimos revestidos. Ni en el derecho internacional ni en ninguna Constitucion del mundo hemos aprendido que el que ha tenido el honor de ejercer un cargo diplomático, esta para siempre inhabilitado para apreciar el curso de los acontecimientos políticos en el país en que lo ejerció.

La frase con que termina el párrafo de que nos ocupamos es *inocentemente maliciosa*. ¿Qué quiere decir el Sr. Bustamante cuando dice que «*acaso* hoy mismo pretendamos desempeñar el cargo diplomático que ejercimos»—¿Sabe el Sr. Bustamante que nosotros lo pretendemos? Borre entonces el *acaso* y le contestaremos. Por que seria en nosotros sobrada candidez el tomarnos la pena de responder á una especie que despues de todo no afirma.

«¿Porqué, pregunta el señor Bustamante, si tiene el señor Albistur que mantener la boca cerrada, mantiene su nombre al frente del diario de *las revistas*?» Mucho de ocioso y no poco de impertinente tiene la pregunta. Si *El Siglo* continua apareciendo á pesar de las graves restricciones puestas á la libertad de escribir, será porque así lo estima conveniente su propietario: y en este caso mal nos conoce el señor Bustamante si ha podido figurarse que en la hora de las contrariedades y los contratiempos habíamos de borrar nuestro nombre del diario en que hace cerca de cuatro años tenemos el honor de colaborar.

Respecto de lo que hacemos ó debemos hacer como españoles, el Sr. Bustamante nos permitirá que le digamos que hace muchos años que somos mayores de edad, tenemos nuestro criterio propio y acostumbramos arreglar á él nuestra conducta: que hemos tratado en *El Siglo* de las cuestiones políticas de España cuando lo hemos creido conveniente: y que si hoy no lo hacemos, será porque no nos parezca bien hacerlo, y porque preferimos escribir la *revista de la prensa*. Solo nos resta rectificar el final del artículo de *La Tribuna*. Si ha habido provocaciones, estas no han partido de nosotros. Sí tenemos costumbre discutir hasta donde nos es posible las cuestiones y los asuntos que se lanzan á la publicidad, nos abstenemos de tomar la iniciativa en discusiones personales, y sobre todo de traer á plaza hechos agenos á los asuntos de interés público. De *La Tribuna* han partido las alusiones personales al redactor político de *El Siglo* y si el Sr. Bustamante pretende que nuestra contestacion es equívoca, confesamos que no sabemos lo que es hablar con franqueza.

Las gacetillas de «La Tribuna»

La estension que nos hemos visto precisados á dar á nuestra respuesta á *La Tribuna* y la escasa importancia política de los periódicos de ayer, nos inducen á limitar nuestra acostumbrada revista á algunas gacetillas de *La Tribuna* que son verdaderamente deliciosas.

En una de ellas desea el gacetillero oir la opinion de Tavolara, sobre si el Sr. D. Francisco Bauzá, que acaba de marchar en carácter de Ministro Plenipotenciario Oriental cerca del gobierno argentino, tendrá que ir, Ministro y todo, de soldado á un cuerpo de línea con el calificativo de desertor, por no acudir á la citacion que se le hace por la Mayoría del Batallon 1.º de Guardias Nacionales.

En otra anuncia que cuanto se diga respecto de la participacion que tenga el doctor Ellauri en la revolucion principista, parece carecer de fundamento. Segun *La Tribuna*, D. José Ellauri piensa hacer ahora lo que debia haber hecho hace mucho tiempo. El concepto se aclara con la frase que sigue; en la que el gacetillero dice que «acaso una buena compañera le hubiese ayudado con sus consejos á seguir mejor política de la que le hicieron practicar sus amigos.»

Despues de este anuncio viene un párrafo de doctrina: «Somos de opinion, dice el gacetillero, que en los asuntos de Estado mientras mas lejos se tenga á las mujeres, mejor.» ¿Cómo entonces, dirá el lector, cree el gacetillero que el doctor Ellauri hubiera desempeñado mejor la presidencia si hubiera tenido una buena compañera que le hubiese ayudado con sus consejos? Es porque parece que el doctor Ellauri se dejaba llevar por las narices por una cáfila de primos segundos y terceros, cuñados, tios y amigos de las amigas y otras yerbas; y para eso hubiera sido preferible que hubiera tenido el auxilio de una compañera que le ayudase á consultar con la almohada.

Párrafo final.—«¿Para qué andar con mas vueltas? —El Dr. Ellauri debe contraer matrimonio dentro de poco con una hermosa y rica viuda llena de méritos, y por consiguiente muy apreciada aquí y en Buenos Aires. Que aproveche á ambos.»

Amen decimos nosotros.

Allá vá otra gacetilla.

¿SI, EH?

Dice *El Ferro-Carril* que D. José C. Bustamante, segun informes que tiene, ha entrado en la archicofradía del Santísimo.

Apesar de que el cólega tratándose de *archicofradías* debe estar bien informado, debemos rectificar su noticia, pues el Sr. Bustamante hace tiempo que es miembro de esa asociacion, por mas que sea muy liberal y no haga el *tartufo* como hacen algunos, que conoce el autor del suelto, y son capaces de una plumada de despojar á muchos de lo que es suyo y de asestar un puñal contra el corazon de sus propios hermanos.

Estamos?—Y firmes!

Al que le caiga el sayo que se lo ponga.

Se conoce que el gacetillero de *La Tribuna* tiene especial aficion á los redactores de *El Ferro-Carril*. Así parece deducirse de los adjetivos con que les califica. Véase la siguiente rectificacion:

TODAVIA «EL FERRO-CARRIL»

El diario de nuestro querido Rosete y que actualmente escribe el distinguido y simpático amigo señor D. Amadeo de Errecart, dice que D. José C. Bustamante será nombrado jefe de la Guardia Nacional del Departamento.

Eso no tendria nada de estraño; pero es ya práctica desde hace algun tiempo que el jefe de esas braves legiones sea el Ministro de Gobierno.

Toca pues ahora al Sr. Dr. Narvaja calarse el morrion, (si le parece bien á la bersaglieri); ceñirse la espada, ponerse las espuelas y montar á caballo al frente de sus regimientos.

Para entonces tenemos un músico amigo á quien le vamos á recomendar la composicion de una marcha triunfal con coros.

Terminaremos esta breve reseña manifestando que parece que *La Tribuna* ha recibido dos amonestaciones: una del Sr. Gefe Político y otra de *El Ferro-Carril*. Así lo hace saber el gacetillero en los párrafos siguientes:

AMONESTACION

Ayer el Sr. Jefe Político notificó al gerente de este diario que está vedada la reproduccion de noticias contrarias, sean tomadas del diario que sea, y á causa de algunos acápites que aparecieron trascriptos de diarios del Interior que nos llegaron por el Correo, despues de hecha la fiscalizacion.

Quiere por consiguiente decir que quien tiene la culpa es el mismo señor administrador, que nos manda á casa *cosas vedadas*, en vez de hacer lo que hace con los diarios que nos remiten de Buenos Aires.

PRIMERA ADVERTENCIA

El *Ferro Carril* hace á *La Tribuna* varias advertencias amigables. Suponemos que serán hechas esas advertencias con autorizacion superior, aun cuando el colega dice que es *á pedido*.

Gracias petit *Salomon* (no nos referimos al jefe de la mazorca.)

INTERIOR

Comité

DE SOUSCRIPTION POUR LES INONDÉS DU MIDI DE LA FRANCE

COLONIA

Somme précédent en metallique—8.257,33.—Mrs. Martin Etcheoehère, 5.28; Francisco Crespo (hijo), 0.50; Domenico Rivas, 0.50; Desiderio Dupetit, 4.70; Alfredo Dupetit, 4.70; Pedro Macontupes, 2.00; Bernardo Larralde, 1.00; Adrian Mouris, 0.50; Isidoro Larceveau, 0.50; Domenique Biqué, 1.00; Gracien Halferer, 1.00; Bautista Bidart, 0.50; Arnaud Etchechoury, 0.50; Marcelino Funes, 0.50; Antonio Caldeiro, 0.50.—23.68—Dominique Inda, 0.50; Vicente Masa, 0.50; Arnaud Harretché, 0.50; Juan Etchechoury, 0.25; Juan Luxague, 0.50; Juan Divar, 1.00; Santiago Barotti, 0.30; Guillermo Aguirre, 0.76; Ricardo Berreta, 0.25; Juan B. Baqué, 1.00; Victor Baqué, 7.00; Bautista Ibinx, 1.50; François Buchet, 0.50; Miguel Oscaide, 2.00.—10.56—Juan Soruet, 1.00; Juan José Soruet, 1.00; Juan Iriax, 0.50; Juan Etchebehere, 1.50; Maria Osondo (español), 1.14; José M. Urrutia (español), 1.00; Reuchou Guimain, 1.00; A. Casteinau, 0.80; Angel Volante, 0.60; Juan Beltran, 0.50; Pedro Etchebehere, 1.50; Francisco Dandi, 0.50; J. Bautista Jauréguy, 1.00; Laurenzo Granet, 0.50; Isidoro Larceveau, 0.50.—13.04—Salvador Laguardia, 0.20; Antonio Guerrechea, 0.50; Leon Larceveau, 0.50; Felipe Sloia, 1.00; Antonio Lopez, 0.50; Carlos Guichar (hijo), 1.00; Emilio Guichar, 0.50; Benito Aristeguy, 0.50; Sanson Murrio, 1.00—5.70—8.300,31.

ROSARIO

Pedro Indart, 10.00; Francisco Ubart, 4.00; Miguel Aguirre, 2.00; Santiago Morlan, 2.00; Carlos Giannini Cases, 3.73—21.73—Deidamia Danobeitia de Mendez, 4.70; Pedro Anery, 1.00; Pascual Curuchet, 1.00; Manuel Irigoyhen, 0.50; Gregorio de Zabidea, 0.50;—Martin Lizarrague, 1.00; Juan Haispore, 0.50; Pedro Haispuro, 0.50; Bernardo Bambarra, 0.50; Beltran Echebest, 0.50; Juan Anonchain, 0.50; Bernardo Laborde, 0.50; Santiago Yamegito, 0.30; Maria Yesta, 0.20; Simon Lagleyre, 0.50; José Rabunot, 0.25; Santiago Doriex, 0.50; Maximo Rios, 0.50; A. J. Beraun, 0.20; Pedro Museno, 0.50; José Lopez, 0.20; Jaime Sandonal, 0.50; Francisco Morandy y Marca Fernandez, 0.50; Francisco Espantoso, 0.50; Juan Alcado, 0.50; Juan Bidart, 2.00; Ernesto Lefest, 1.00; Gerónimo Alberti, 1.00—20.65—Benito Ganceran, 1.00; José A. Arnola, 1.00; José Estape, 1.00; Antonio Leys, 0.50; José A. Odriozola, 1.00; Luis Foderi, 1.00; Carlos Gioli, 0.50; Victor Leys, 1.00; Francisco Oribe, 1.00. Ehrenfried Gotty, 1.00; Francisco Sagasty, 1.00; Juan Changola, 1.50, Juan Lazaga, 1.00; Francisco Gramont, 0.50; Domingo Etcheberry, 0.50; Anselmo Gonzalez, 0.20; Ramon Fernandez, 0.50; José Hans, 0.50; José Soares, 0.96; Juana Moreira de Rodriguez, 1.00; Benito Laza y Cª, 0.50; Miguel Arronga, 1.00; Ignacio Ausmendi, 0.50; N., 0.50; José Dominguez, 1.00; M. Gramut, 0.50; Clemente Bargueño, 0.50; J. G. Hamer, 1.00; F. Galigary, 0.20; Andrés Garcia, 1.00; José Moleda, 0.50; Juan B. Davrieux, 0.50; José M. Sain, 1.00; Pedro Munist, 1.00; Juan Anonchain, 1.00; Juan Indart, 0.50; Juan Machin, 0.45; Juan Fabian, 1.00; Martin Surasola, 0.20; Pedro Iriart, 0.50; Ignacio Moleda, 1.00; Miguel Errecart, 0.50; Pedro Erramuspe, 1.00; José Sabola, 1.00; Luis Rebuiat, 1.00; F. de Zulaga, 0.90; José Vilaseca y Vila 2.00; José Brusi, 0.70; Francisco Bergara y Cª, 1.00; J. Dorado y Francisco Sayo, 1.00; Benito Gonce, 1.00; José Tourt, 1.00; Pedro Tredgens, 1.00; Angel Risso, 1.00; Juan Abadia, 0.80; Fermin Gonzalez, 1.00; Martin Etchegarry Berasategui, 1.00; Juan Burgell, 1.00; Joaquin Olivera, 2.00; Albino Dominguez, 1.00; Fernando Calo, 1.00; Lorenzo Berges, 2.00; Celestino Gabrier, 0.50; Juan Gabrier, 0.50; Celedonio Odriazola, 1.00; Juan Miguel Telechea, 1.00; Bernardo Elizaga, 1.00; Juan Pedro Oribe, 1.00; Uno que desea asociarse en beneficio, 1.00; Gregorio S. Sanchez, 1.00; José Fernandez, 0.50; Manuel Dominguez, 0.96; Gines Altamira, 0.30; François Jorsin, 0.50; Teodoro Bianbies, 0.20; Pedro Garnier, 0.50; Labarrague, 0.50; Francisco Narborias, 0.50; Casimiro Ransa, 0.50; Juan Garat, 1.00; Julio Norman, 1.00; Pedro Borique, 1.00; Abelardo Baste, 1.50; Camilo Davieng, 0.50; Juan Caricaburru, 0.50; Salite Pagalday, 0.50; Roman Benguet, 0.50; Dominga Murru de Arronga, 0.20; Juan Casanoba, 0.50; Antonio Echabarria, 1.00; Gregorio Sagasti, 1.00; Juan Rodo, 1.00; José Echandy, 1.00; Martin Peteguy, 1.00; Juan Hitu, 2.00; Juan Arriet, (padre), 0.50; Leonardo Arbeldi, 1.00; Constant Doncel, 0.50; Sarasola, 0.50; Bonifacio Idiart, 1.00; Pedro Barneche, 2.00; Maria Indart, 1.00; Bernardo Barneche, 1.00; Juan Lando, 1.00; Gregorio Ojano, 0.50; Gabriel Mendiverry, 1.00; Manuel Babolin, 0.50; Pedro Munist, 1.80; Martin Elizondo, 1.87; Juan Aunchain, 1.20; Gracian Iribarren, 1.20; Joaquin Maguierren, 1.00; Manuel Echarry, 0.50; Juan Barnetche, 1.00; Juan Telechu, 1.00; Olegario Bello, 1.00; Francisco Alkarre, 1.00; Domingo Irastorra, 1.50; Guillermo Walker, 1.50; Federico Bridger, 4.70; José Llano, 1.00; Victoriano Suarez, 0.50; Beltran Servat, 1.00; Catalina Indart, 0.50; Tomas Rosell, 0.80; Fernando Aguerre, 1.00; Enrique Seberk, 0.50; Juan Grol, 1.00; Domingo Echebarren, 0.50; Juan Labarrague, 1.00; Bautista Ararzel, 0.50; Andrés Gilerin, 0.50; Juan M. Lagleire, 1.00; Bernardo Salaberry, 1.00; Bernardo Aguerre, 1.00; Federico Burmester, 1.00; Juan Arriet (hijo), 1.00; David Bobbie, 1.50; Nicolás Hacio, 0.70; Ignacio M. Oribe, 1.00; Bartolo Curutchet, 1.50; Bernardo Roselle, 0.50; Andrés Foica, 0.50; Pedro Dualde, 0.50; Pedro Laposte, 0.50; Cadet Gastela, 0.50; Juan Bidegaray, 1.00; Juana Undara, 1.00; Juan Luqca, 1.00; Juan Pirot, 0.50; Gervasio Perez, 0.70; Guardia I. Loellas, 0.30; Guillermo Bidegaray, 0.50; Raimundo Cabrera, 0.20; Pablo Vares, 0.20; Matias Peña, 0.20; Pedro Banes, 0.50; José M. Olass, 0.50; Maria Iturbide, 0.24; Manuel Maysa, 0.25; Ignacio Hano, 0.25; Miguel Iturbide, 0.25; Pedro Bidegaray, 0.50; Juan Echart, 0.50; Bernard. Doleac, 1.00; Tristan Ergoy, 2.00.—Total, $ 8485.44.

EXTERIOR

Buenos Aires

Octubre 21.

—Pocas veces, como en la noche del martes, ha tenido Colon un número tan escogido de concurrencia.

Las principales familias de Buenos Aires, lo mas granado, como se dice en el Pacífico, de nuestra sociedad, llenaba todas las localidades del teatro.

Y no ha sido la reunion el principal encanto de la fiesta.

La ejecucion del programa del concierto ha sido brillante en todas sus partes, ó con rara escepcion.

Bolis fué, sin embargo, el rey de la fiesta.

A tout seigneur, tout honneur.

El se ha llevado la mayor parte de los aplausos, entusiasta y sentida despedida de un público que admira sus bellas facultades de cantante.

Despues de Bolis, los ejecutantes de violoncello y arpa Sres. Roman y Albano recibieron los mas calorosos aplausos del público.

Hubo aplausos para todos los artistas.

Es verdad que habia artistas para todos los gustos, hasta para los mas delicados y difíciles.

En cuanto al objeto filantrópico de la funcion, él se ha conseguido cumplidamente.

Es un resultado muy satisfactorio, de que los iniciadores del concierto y sus colaboradores deben estar satisfechos.

—El comerciante prófugo del Azul D. Elias Zerolo, debia en aquella plaza un millon de pesos moneda corriente, independientemente de las cantidades que habia recibido para remitir á Europa, con las cuales se habia quedado.

—Hace pocos dias han llegado á Sarmiento diez inmigrantes, indios de las tolderías del cacique Ramon, con sus respectivas familias, haciendo un total de veinte y tres indios. La pobreza que reina en las tolderías obliga á los salvajes á refugiarse en los centros civilizados.

—El gobierno *libertador* de Santiago del Estero está poniendo en armas á toda la Provincia. Con fecha 13 y 17 del pasado ha espedido los siguientes decretos:

Art. 1.º Créase un batallon de infantería compuesto de guardias nacionales de los distritos Robles, Arias y Cardozo y de la partida del distrito Mistol denominado Mili, en el departamento Robles.

Art. 2.º Créase igualmente un rejimiento de caballería compuesto de los guardias nacionales del Higuera-Chacra y del resto del distrito Mistol del mencionado departamento.

Art. 3.º Los dos cuerpos creados, estarán bajo las órdenes del comandante del Departamento.

Art. 4.º Nómbrase Sargento Mayor de infantería á D. Pedro Avila, capitan de granaderos y D. Lorenzo Córtes, id de la primera compañía á D. Manuel Avila, id de la segunda á D. Norberto Bravo, y de cazadores á D. Manuel R. Luna.

Art. 5.º Nómbrase sargento mayor de caballería á D. Juan Felipe Pereira, capitan de la 1.ª compañía á D. Laureano Corvalan, de la 2.ª á D. Desiderio Cortés y de la 4.ª á D. Cayetano Gerez.

Art. 6.º Nómbrase al coronel D. José A. Urquiza comisionado especial para hacer las reformas civiles y militares que exija el departamento de Sumampa para regularizar la marcha de la administracion.

—Como se habia anunciado, el domingo último tuvo lugar en la ciudad de Mercedes, la reunion de los delegados de los diferentes partidos de la campaña.

A la una de la tarde, los delegados se encontraban reunidos en el salon municipal.

Hizo uso de la palabra el Sr. Rom, delegado por el partido de San José de Flores, y á quien se le habia señalado la presidencia, por la ausencia forzosa del Sr. Matias Cardoso, que se encontraba enfermo.

El Sr. Rom, manifestó á los señores delegados el motivo de aquella reunion, espresado en el manifiesto dado á los pueblos de la campaña por la comision popular de Mercedes, cuyos puntos no se discutieron por ser ya conocidos y admitidos por todos, y sobre los cuales el Sr. Rom hizo apreciaciones, excitando el espíritu de los señores convencionales para realizarlos.

A continuacion, el Sr. Lopez, delegado por Belgrano, apoyó las ideas emitidas por el Sr. Rom y manifestó ser ya la hora de que la campaña procediese por voluntad propia, abandonando la política de los círculos.

El Sr. Hernandez, delegado tambien por Belgrano, hizo uso de la palabra de una manera enérgica, señalando los males que era preciso arrostrar de frente para vencerlos y para que no solo la campaña, sino la Provincia y la República, sirviese de ejemplo á las repúblicas del mundo y á contrarestar las influencias perniciosas de la vieja Europa.

El Sr. Rom volvió á tomar la palabra para manifestar que el camino que la Convencion debia seguir para llevar á feliz resultado los propósitos consignados en el manifiesto á cuyo llamado se habian reunido, era estudiar la manera de llegar á darse la campaña sus verdaderos genuinos representantes, que esta era la llaga y en ella se hacia indispensable poner el dedo.

A este fin manifestó el pensamiento de que la Convencion debia constituirse en Comité electoral y desde él dirigir los trabajos que en este sentido debian hacerse en las próximas elecciones de Enero.

El Sr. Hernandez se opuso abiertamente á la formacion de dicho Comité, manifestando que en este asunto creia que la Convencion debia dejar en completa libertad á los distintos distritos electorales y que solo debia influenciarse en ellos para que los elegidos respondiesen á los propósitos del manifiesto de la Comision popular de Mercedes.

A continuacion el Sr. Rom manifestó que creia no haber sido comprendido en las ideas emitidas anteriormente, pues no estaba en su ánimo ejercer coaccion en los distritos electorales, sino dirigir la opinion en cada uno de ellos.

Aquí se produjo un incidente con uno de los señores que formaban parte de la barra, que quiso hacer uso de la palabra y que fué interrumpido por el señor Rom, que le hizo presente que en aquel momento únicamente los señores convencionales podian hacer uso de ella y se la cedió al Sr. Lopez que la habia pedido.

El Sr. Lopez, en su discurso espresó creer que su colega el Sr. Hernandez habia estado inoportuno en sus palabras por la apreciacion que habia hecho de las del Sr. Presidente.

El Sr. Hernandez manifestó que guiado por su espíritu leal y franco, habia subido á su boca lo que su conciencia le dictaba, sin ánimo de herir al señor Presidente, al que le unian los vínculos de una antigua amistad y que en este sentido no habian podido tomarse por ofensivas sus palabras ni creia haber estado inoportuno.

El señor Perez delegado por las Heras, hizo presente á la Convencion que el número de delegados que se habian reunido, no podia tomar ninguna resolucion en nombre de la campaña en general, que componiéndose de 74 partidos, solo habian venido representados en aquel dia unos pocos, y que en su opinion, debian nombrarse del seno de la Convencion una Comision que dirijiéndose á los distintos partidos que no habian venido representados á la Convencion procurase obtener de ellos el nombramiento de delegados para que de este modo, cuando por medio de estos trabajos se consiguiese obtener la representacion de la mayoría de los partidos, convocar á una nueva convencion.

El señor Acosta Cardoso, delegado por Chivilcoy, espuso que esa comision debia ser constituida por todos los individuos ya reunidos sin que entre ellos se elijiese la Comision.

El Sr. Hernandez, manifestó que las grandes obras requerian grandes sacrificios y que él por su parte estaba dispuesto á hacerlos y que creia que sus colegas habian de acompañarle en la tarea.

Se puso á votacion si debia nombrarse la comision ó debian constituirse en comision todos los señores presentes y resultó de dicha votacion, que fuese nombrada una comision compuesta de cinco delegados.

Se pasó á la eleccion de dicha comision resultando electos los ciudadanos.

Presidente por unanimidad—Matias Cardoso.

Vocales—Melchor Rom—Eugenio O. Hernandez—José Maria Real—Augusto Otamendi.

Despues de esta eleccion, el Sr. Presidente dió por aquel momento terminada la sesion quedando establecida la comision electa.

—Dice el *Heraldo* del domingo último:

Las noticias que hemos recibido de la frontera son completamente satisfactorias.

No solamente reina allí la tranquilidad, sinó que se han recibido Comisiones de Namuncurá manifestando que está dispuesto á sostener la paz.

Tenemos en nuestro poder una carta del cacique Antemil dirijida al Comandante Iranzo, manifestando estas mismas disposiciones, felicitándose de las proposiciones mandadas por el Coronel Levalle y prometiendo ser fiel al Gobierno.

—La locomotora del ferro-carril que se construye entre Córdoba y Tucuman, llega ya á las Cañas, distante solo veintitantas leguas de la capital de esta última provincia.

Hasta ese punto, el camino se encuentra perfectamente espedito.

Los trabajos siguen practicándose con grande actividad, habiendo sobradas razones para creer que en Marzo del año entrante todo estará concluido y entregado al servicio público este ferro carril.

—El conocido comerciante en frutos del país, don Jesús Tenclaira, ha sido víctima antenoche de un salteo.

Iba como á las once y media, por la calle de las Piedras.

A llegar á la de Brasil, recibió tan fuerte golpe en la cabeza, que le derribó al suelo desmayado.

Este habia sido dado con una gran piedra, arrojada sin duda desde muy cerca.

Como una hora permaneció sin conocimiento.

Cuando volvió en sí, notó que ademas de la herida habia sido despojado de 2.000 $ m/c y un reloj de oro.

Con mucho esfuerzo logró llegar hasta su domicilio, situado en Barracas al Sud.

Inmediatamente la familia mandó llamar un médico.

Este ha manifestado que la lesion es de gravedad, pues ha sobrevenido fiebre y hace su estado peligroso la gran hemorragia que le sobrevino.

—Con el título *La laguna Carhué* dice *La República*:

Nuestros lectores se preguntarán tal vez que significa este título puesto á un artículo de redaccion.

La laguna «Carhué» es tan solo conocida de los que alguna vez se han ocupado en estudiar con alguna detencion la cuestion de fronteras, que es nuestra cuestion á la órden del dia continuamente.

Pero los indios de la Pampa conocen perfectamente toda la importancia que tiene este depósito de agua en medio de la árida planicie que se estiende por centenares de leguas. Y en prueba de su perfecto conocimiento de ella, se han instalado, segun las noticias recibidas, en sus bordes, levando allí sus tolderías, como un cuartel general, desde donde el *general Namuncurá* espedirá sus órdenes soberanas á los habitantes del desierto citándolos á la guerra.

La ocupacion de la laguna «Carhué», es pues de gran importancia estratéjica, y si dejamos allí á los indios tranquilos, podemos desde ahora anunciar que toda invasion y ocupacion del desierto será despues imposible.

Los emisarios del gran monarca de las pampas, que

Despues de Borges, D. Rafael Tristany ha sido el cabecilla que ha desplegado mas condiciones militares. En esta última campaña de Cataluña ha dado á conocer su génio organizador, procurando desde los primeros dias instruir y uniformar su batallon de guias compuesto de gente bastante buena. Tristany admitia con gusto en sus filas los oficiales y soldados procedente del ejército á los cuales consideraba mucho, al contrario de lo que hacian los demás cabecillas. En esta guerra Tristany cuenta pocos hechos notables, y tal vez sean los primeros la sorpresa de Sanahuja y la del batallon cazadores de Reus en el campo de Tarragona.

Tristany, siguiendo el sistema de su tio el canónigo, ha sido siempre poco amigo de combatir en campo abierto, prefiriendo á los hechos de armas estériles el éxito casi seguro de las emboscadas y las sorpresas cuando sabia que habia algun jefe descuidado ó poco inteligente. Durante su mando en Cataluña ha tenido que luchar siempre contra la rivalidad, la envidia y la enemistad de Savalls, enemistad que trascendia hasta á las mismas gentes que acaudillaban ambos cabecillas, las cuales habia que separar con frecuencia para evitar una colision sangrienta.

Tristany se ha manifestado en esta campaña humano y conciliador y de ahí nace el prestigio que tenia en el país. La emigracion ha mejorado sus hábitos y su instruccion haciendo perder á su carácter la dureza de su juventud. Así como Savalls no podrá poner nunca los piés en su patria por el ódio que contra su persona ha despertado su ferocidad, creemos que don Rafael Tristany, despues de terminada la guerra, podria residir sin peligro en España, pues puede decirse que el único punto negro que hay en su carrera de cabecilla en esta última campaña es el incendio de un tren de mercancías en las inmediaciones de Rajadell en Julio de 1873.

Auguet ha sido otro de los cabecillas que mas justa fama han adquirido en Cataluña por su valor y por las condiciones militares que ha desplegado en esta guerra. Antes de sublevarse ejercia un modesto oficio en en Pont Major en las inmediaciones de Gerona. Auguet eligió la gente de su partida entre los vigorosos montañeses de las Guillerias, con los cuales llegó á formar sin disputa el mejor batallon que han tenido los carlistas en el Principado.

Severo con los suyos y valiente en los combates, se hizo respetar y apreciar al mismo tiempo de sus inferiores. Auguet sostenia casi siempre la retirada en las acciones mientras Savalls se ponia á salvo, y á aquel cabecilla son debidos principalmente los triunfos que tanta nombradía han valido al titulado marqués de Alpens.

...te la liga liberal conservadora, que tantas veces defendió calorosamente en el seno de esta cámara, el honorable Sr. Altamirano, cuando se dictó la liberal ley de imprenta que nos rige, cuando se puso en ejecucion el decreto sobre cementerios laicos, cuando se llevó á cabo, nó como un acuerdo, sino como una mera consulta de cortesía con el papa la abolicion del fuero eclesiástico, y tantas otras medidas de considerable significacion para las libertades públicas y para el progreso civil del país?

Si de ese género son las garantías á que ha aludido el honorable diputado por Copiapó, le pediríamos nos señalase una sola para rendirle acatamiento. Y mientras esto no haga nos será permitido declarar que la única garantía que el país tenia derecho de esperar, aquella que es la base de todas, aquella que desea con mas vehemencia, aquella que nunca ha pedido aquí de rodillas, puesto que está dispuesto á sostenerla con brazos varoniles, la libertad electoral, ha sido precisamente falseada desde que el honorable señor Alfonso aceptó la cartera que mi honorable amigo el diputado por Vichuquen, repudió como un don dañoso, desde que la vió manchada de intervencion. Porque es preciso que la cámara sepa que si el honorable señor ministro del interior ha adquirido ya bastante destreza para intervenir, sin dejar la huella de sus movimientos furtivos, su colega de relaciones esteriores, mas novicio ó mas fogoso, ha intervenido abiertamente en la Serena, su ciudad natal; en Valparaiso, el pueblo de su residencia oficial; en Cauquenes, donde mantiene relaciones políticas, y ha intervenido, sobre todo, escandalosamente aquí, en el seno de esta cámara, en la que no tiene sino un asiento de cortesía oficial, atropellando los fueros de un partido histórico que entra de lleno en la lid electoral, bajo el amparo de las sagradas promesas del jefe de la nacion.—(Sensacion.)

Ahora, si las garantías á que se ha referido el honorable diputado por Copiapó son simplemente los empleos públicos y las rentas públicas, eso es otra cosa, y en ello estamos, aunque sea triste decirlo, completamente de acuerdo con su señoría.

Llegamos al último fantasma que ha evocado el honorable diputado por Copiapó cuando ha repetido tantas veces las alianzas que él ha llamado la «coalicion del desquite» y la «alianza de los hombres de libertad y progreso,» en cuya última su señoría se asigna el primer puesto, fantasma ese que recorre desde hace dias las calles de la capital y los rieles y alambres de toda la república como una siniestra evocacion del pasado que hiela todas las frentes y paraliza todos los corazones que toca con su manto de cenizas.

...simple bagaje inútil tan pronto ... franco por las puertas del derec... la libre designacion del pueblo ... bre tambien.

GACETILLA

Almanaque—Hoy Sábado, ... Servando y German mártires. 296 dias trascurridos, faltand... Sale el sol á las 5 h. 12 m., y ... Luna cuarto menguante.

Efemérides—1797—Desis...

Sucursal de "El Siglo" ... Lastarria, se reciben avisos y ... mas condiciones que si se entreg...

Dato para el pueblo— ... cerró ayer en la Bolsa al 80 ... Por consiguiente, el peso pap... mes ó sea 55 centésimos...

Madame Linch—Esta se... uno de sus hijos, ha llegado dí... del Rosario, á bordo del vapor... Pasa al Paraguay teatro de ... esplendor, á vender algunos d... ses de sus hijos. Segun *La Nacion* de Buenos ... el Paraguay con la proteccion ... ministro de la guerra pero como ... grama de Corrientes que publi... seccion de *El Siglo*, Serrano ... puesto en prision. El mismo diario opina que ... Linch ese apoyo con el cual co... recibida en un país donde tie... donde aseguran que el mismo P...

Exportacion del Rosa... Liverpool y puertos intermedios ... to del Rosario el vapor paquete ... Entre otros productos del pa... fardos de afrecho, los cuales ... renta arrobas. Esta expedicion, nueva en su... da a explorar un mercado ... producto. Simultáneamente se mandar... gunos fardos del mismo artículo. Si la expedicion es feliz, ... aventajará mucho, pues frecu...

...

PARA LAS FAMILIAS

Aparatos y polvos para hacer agua de soda

DE VARIOS TAMAÑOS Y PRECIOS

Jarabe de grosella, de frambuesas, de limon, horchata, etc.

AGUAS MINERALES NATURALES

DE VICHY, VALS, BARRÉGE, BONNES, SELTERS, CARLSBAD, TRIEDRICHSHALL, PULNAU, RECOARO, ETC.

VINOS FINOS ITALIANOS

Sal de mar para baños, esponjas para baños y para toilette, perfumerias, etc.

Desinfectantes variados, combinados para las diferentes aplicaciones. Vinagre aromático fenicado, jabon al ácido fénico, condy's fluid, permanganato potasa, licor desinfectante, polvos desinfectantes, ácido fénico, cloruro de cal, sulfato de hierro, etc.

SE VENDEN EN LA DROGUERÍA Y BOTICA DE

A. DEMARCHI H.NOS Y C.A

CALLE DEL CERRITO, NUMS. 239, 241 Y 243

XVIII—3

GRAN SASTRERIA

DEL POBRE CÉSAR

216, 218 y 220 — CALLE DEL SARANDI — 216, 218 y 220

ESQUINA CERRO

A LOS 700,000 PALETÓS

POR PAPEL DE

Junta de Crédito Público

Mauá y C.ª

Navia y C.ª

Cobres

En razon del fin de la estacion, se venderán al mismo precio que en otras partes á oro, toda clase de ropa hecha para hombres y niños.

Lo que quiere esta sastrería, es que cada uno aproveche la ocasion y vea hasta que precios de baratura ella vende sus mercancías.

LXXX—5

Ferro-carril Central del Uruguay

ITINERARIO DE VERANO

REGIRÁ DESDE EL 15 DE OCTUBRE DE 1875

SALIDAS

ESTACIONES		1	3	5	7	9
Central		6.00	9.30	1.15	4.30	5.30
Bella-Vista		6.05	9.35	1.20	4.35	5.35
Yatay		6.12	9.42	1.30	4.43	5.43
Colon		6.25	9.56	1.45	4.56	5.56
Independencia		6.37	10.07	1.56	5.07	x6.05
Las Piedras		6.52	10.22	2.11	5.22	6.22
Progreso		7.10	x10.40	x2.30	x5.40	
J. Suarez	x	7.30	11.00	2.55	6.00	
Canelones		7.50	11.17	3.15	6.17	
Santa Lucía		8.20	11.50	3.50	6.50	
25 de Agosto	ll.	8.30	12.00	x4.00	7.00	
	s.	8.40				
Isla Mala		9.35				
Florida	ll.	10.15				
	s.	10.30				
La Cruz		11.15				
Sarandi Grande	ll.	x12.05				
	s.	12.15				
Durazno		1.45				

REGRESOS

ESTACIONES	2	4	6	8	10
Durazno				10.40	
Sarandi Grande				ll. x12.10	
				s. 12.20	
La Cruz				1.10	
Florida				ll. 1.55	
				s. 2.10	
Isla Mala				2.50	
25 de Agosto				ll. x 4.00	
	s. 6.25	9.10	1.00	4.10	
Santa Lucía	6.35	9.20	1.10	4.20	
Canelones	7.10	9.55	1.45	4.55	
J. Suarez	x 7.30	10.15	2.05	5.15	
Progreso	7.55	x10.40	x2.30	x 5.40	
Las Piedras	8.10	10.55	2.45	5.55	7.15
Independencia	8.20	11.05	2.55	x 6.05	7.28
Colon	8.30	11.15	3.08	6.15	7.39
Yatay	8.42	11.26	3.16	6.26	7.51
Bella-Vista	8.46	11.31	3.21	6.31	7.58
Central	8.55	11.40	3.30	6.40	8.05

LXV

Muebles Se compran nuevos y usados, tanto en detalle como amueblados completos, en la calle de Convencion núm. 150, y en la calle del Rincon 192 y 194. XXVIII

Nueva Plaza de Frutos Se venden solares en las inmediaciones de la nueva Plaza de Frutos en la falda del Cerrito, lindero con el pueblo de la Victoria. Su precio desde $ 62 50 á 125 por solar segun tamaño. Ocurrir calle del Cerro-Largo núm. 30. o19—1 mes

¡Ojo! Gran rebaja de precio, solo esta casa es la que vende á estos precios, liquidacion completa por ausentarse su dueño del país. Botines hechos en el país para hombres á 40, 42 y 45 reales par; para niños á 25, 28 y 30; para señoras 34, 35 y 40, para niñas 25 y 30; zapatos á la romana para niñas á 22, 25, y 30; id para señora á 32, 34 y 36; botas ... En estas clases las hay con punta reforzada y chapa de metal en el taco. En extranjero se quieran todas las existencias, desde el increible precio de 2 reales á 40. ... o12—1 mes

Onzas cortas Se pagan los mejores precios, calle 18 de Julio ... o12—1 mes.

Pantalones á 4 rs. !! Pantalones de paño negro y ... sacos id ... chalecos id ... levitas ... trajes completos de paño negro ... o10—1 mes

Piel de lobo 10 reales, guarda pelo de ... o13—10

Se desea alquilar por el término de 1, 2 ó 3 años, en los alrededores de la ciudad, una casa, ó casa quinta, que tenga de 7 á 8 piezas, y comodidad para dos ó tres caballos. Dirigirse R. K. imprenta de El Siglo. o22—3

Se compra toda clase de objetos nuevos y usados, como muebles, ropa usada de hombre, señora y niños, libros en español, francés, inglés, italiano, aleman, portugués, ruso, árabe, latin, griego, hebreo, etc.; papel de diarios viejos, calzado, sombreros, corbatas, guantes, abanicos, paraguas, quitasoles, sombrillas, mapas, globos celestes, terraqueos, plumas, tinta, tinteros, libros en blanco, prensas de copiar, papel de dibujo, sobres, carteras, cortaplumas, papel de escribir, pizarras, lapices, lapiceros, cuadernos de escuela, cajas de compás, goma de borrar, papel secante, mesas y bancos de escuela, bolsos, batería de cocina, loza, cocinas económicas, máquinas de coser, de lavar, etc.; porcelanería, cristalería, cubiertos, jaulas, cadenas y baldes de pozo, muñecas, velocípedos y toda clase de juguetes, bastones, látigos, frenos, riendas, recados, sillas de montar, baúles, cajas, bolsas y sacos de viaje, anteojos, lentes, telescopios, barómetros, termómetros, espadas, pistolas, escopetas, revólveres, floretes y toda clase de armas; pianos, violines, flautas, guitarras y toda clase de instrumentos de música, relojes de bolsillo y de pared, alfombras, esterados, bañaderos, cuadros al óleo, grabados, retratos, bustos, estatuas, alabastros, floreros y toda clase de adornos, alhajas, monedas antiguas, chafalonía, perfumerías, toda clase de géneros en corte ó piezas, útiles de encuadernacion, imprenta, litografía, carpintería, herrería, etc., etc. Se va á domicilio y se paga el mejor precio.—Juncal 88. o10—1 mes

Samuel Easton y C.ª EN LIQUIDACION—Se ruega á toda persona que tenga documentos de crédito ó cuentas pendientes con esta casa se sirva presentarlos dentro del término de 15 dias de la fecha.—Montevideo, Octubre 8 de 1875. o9—15

Volantas coches, breques, tilburis, jardineras de varias clases. Se venden muy baratas en la fábrica de carruajes calle de Sierra núm. 35 (Aguada) o10—1 mes

Tipo viejo En esta imprenta se compra y se cambia por nuevo.

CORONAS

FÚNEBRES

Y ARTÍCULOS ANÁLOGOS

PARA CEMENTERIO

Hay en venta por mayor y menor en la tienda calle Buenos Aires, números 238 y 240, esquina Cámaras, 148.

BARATILLO SIN IGUAL

o22—8

MAGNIFICO CAMPO EN VENTA

CON UN GRAN EDIFICIO

Se vende el todo ó en pequeñas fracciones, el establecimiento de campo conocido por de «Bella-Vista», situado en el departamento de la Florida, sobre el rio Santa Lucía, propiedad de la sucesion del General D. Francisco Caraballo. El que se interese en la adquisicion de este campo excelente para la labranza, puede ocurrir á la calle del 25 de Mayo, 119, donde podrá contratar y ademas imponerse de los títulos que son inmejorables. o22—15

LIQUIDACION

DEL GRAN DEPÓSITO

DE

MÁQUINAS

DE COSER

DEL ACREDITADO ESTABLECIMIENTO

DE LA

CALLE RINCON, 280

Aprovechen los que quieran surtirse tanto en máquinas, como herramientas del taller mientras hay tiempo.

En máquinas de coser hay gran cantidad de varios sistemas, como son: Singer, Wilson, Planer, Howe y Groverbaker y C.ª de pié y mano, para familia, sastres, zapateros y talabarteros, para zapateros hay gran cantidad de brazos para aparar, cambiar elásticos, hilo y sedas de todos colores á vista, y piezas de resortes como son botes, resortes, engrenages y demás artículos del ramo.

Hay tambien gran cantidad de agujas de todos los sistemas, es tan grande la cantidad que omitimos el detallarla, lo mismo en máquinas. Advirtiendo que todos estos artículos son de primera calidad.

Las agujas se venderán al menudeo á dos por un real y cinco reales docena, por gruesa ó millar los precios serán mas módicos, como tambien todos los demás artículos en proporcion, por estar dicha casa en liquidacion.

LXVII

Conviccion Irrecusable

SORPRENDENTE NARRATIVA, que corrobora la virtud que la Zarzaparrilla de Bristol posee para la acritud de la Sangre.

Quíncó, 20 de Abril de 1873.

Muy Señores míos:

Para su satisfaccion y conocimiento de la humanidad paciente, paso á referirles con gusto los efectos sorprendentes producidos en mí por su benéfica y maravillosa ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.

... MATIAS BALDRICH.

Ferro-carril Central

DEL URUGUAY

Se invita á los propietarios de terrenos, que deseen que se establezcan estaciones en contacto con sus propiedades, para que se presenten directamente al S. Presidente del Directorio, á fin de convenir en las condiciones de arreglo que sean mútuamente provechosas.—El Secretario.

DOCTOR

SUÑER Y CAPDEVILA

Calle Ituzaingó, 84, altos

CONSULTAS TODOS LOS DIAS DE 12 Á 2.

o23—1 mes

OPORTO Y JEREZ

En el depósito de té y vinos finos

Se encuentran los mejores vinos de Oporto y Jerez, con especialidad el vino Oporto lágrima 1845 y el vino Jerez viejo de 1824. Estos vinos, así como la mejor manzanilla de San Lúcar y vinos finos de Burdeos, se venden al por mayor y menor.

jn27—perm—3ª pág. *Martinez y C.ª*, Cámaras, 70.

EL

PORVENIR DE LAS FAMILIAS

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

Se compran pólizas de dicha sociedad

Cerrito, n. 90

BARCA FRANCESA

AUGUSTE DURIN

Capitan Rubion — Procedente de Burdeos.

Se ruega á los que se consideran con derecho á las mercancías siguientes, introducidas por dicho buque:

T Y C Ns. 2227/2229—Dos barriles coñac. | Embarcados en Burdeos por Gonthier, Dreyfus y C.ª
M C Ns. 2231/2241—Seis id id
J C Ns. 2243/2249—Cuatro id id

B H Ns. 1/120—Ciento veinte bordalesas vino tinto embarcadas en Burdeos por el Sr. D. H. Bentegeat;

se presenten en el escritorio de los abajo firmados en el término de ocho dias, pues no siendo reclamadas se procederá como corresponda para el cobro del flete y demás gastos.

Mateo Petit, Séré y C.ª Calle Cerrito, 120.

o19 8

Dr. D'Haucourt

MÉDICO

Y

PROFESOR HOMEÓPATA

N.º 315 — CALLE DEL CERRITO — N.º 315

Entre Juncal y Cerro

CON DIPLOMAS DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS, DE PORTUGAL, DE BUENOS AIRES Y DE MÉJICO

...

Para las personas pobres GRÁTIS.

315 — CERRITO — 315

DOCTOR D'HAUCOURT

PROFESOR HOMEÓPATA LXXXVIII

AVISOS MARÍTIMOS

VAPOR NACIONAL

VESUBIO

Saldrá el sábado 30 del corriente.

Recibe carga y encomiendas para Paysandú y Salto, y pasajeros para los demás puertos del litoral.

Agencia, Zavala, 22. o23 7

P. S. N. C.

PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

LÍNEA DE PAQUETES REALES

ENTRE LIVERPOOL Y EL PACÍFICO

Gran rebaja de pasajes y fletes

Los vapores de la Compañía son los mayores que vienen á este puerto y no tienen rivales en su marcha ó comodidad para pasajeros.

Es proverbial la fama que tienen los capitanes de los vapores de esta Compañía por su pericia, esmerada atencion para con los pasajeros y el buen órden que mantienen á bordo de sus buques.

Los siguientes [ú otros] vapores de esta Compañía saldrán de este puerto en el mes de Julio:

Para Europa

TOCANDO EN RIO JANEIRO, LISBOA, BURDEOS Y LIVERPOOL

Liguria . . . . OCTUBRE 13.
Cotopaxi . . . . 30.
Potosí . . . . NOVIEMBRE 10.

El Cotopaxi no tocará en Bahía y Pernambuco.

Para el Pacífico

Tocando en Punta-Arenas, Coronel, Valparaiso y demás puertos de costumbre, hasta el Callao.

Illimani . . . . OCTUBRE 6.
Britannia 21
Valparaiso . . . . NOVIEMBRE 3.

...

Agentes Farrour Hall y C.ª
Calle Perez Castellanos, 58, Montevideo.
En Buenos Aires.—Calle Reconquista 51.

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

TRANSPORTS MARITIMES À VAPEUR

Línea mensual de Nápoles á Buenos Aires

EL VAPOR FRANCÉS

LA FRANCE

De 6,000 toneladas — Capitan Rouane

Saldrá el 21 de Octubre de 1875, para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella, Génova y Nápoles.

...

Paquetes Correos Franceses

MENSAJERIAS MARÍTIMAS

EL PAQUETE FRANCÉS

GIRONDE

Comandante, JACQUES

Saldrá de aquí con destino á Burdeos, el 27 de Octubre á las 3 de la tarde, tocando en

RIO JANEIRO
BAHIA
PERNAMBUCO
DAKAR
Y LISBOA

EL PAQUETE FRANCÉS

SÉNÉGAL

Comandante, GROS

Saldrá de aquí con destino á Burdeos el 11 de Noviembre, á las 3 de la tarde, tocando en

RIO JANEIRO
DAKAR
Y LISBOA

Por mas informes y para tratar del flete de las mercancías ocurrirse á la

Agencia, Cerrito, 151 (altos)

El Gerente, G. de Barrera Doria.

LXXXIII

ITINERARIOS DE MENSAJERIAS Y DILIJENCIAS

Mensajerias Centrales
CALLE DEL URUGUAY, ESQUINA DE LA CALLE FLORIDA

ITINERARIO GENERAL
Desde el 1.º de Junio de 1875

Para Canelones, La Paz, Piedras y Santa Lucía, todos los dias.

Para Pando y Solís Chico, id. id.

Para Tala, San Ramon y Migues, los dias 1, 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para San José, Porongos y Cagancha, todos los dias.

Para Chamiso, San Gregorio y Arroyo Grande, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 30.

Para Juan Chasc, Isla Mala, La Cruz, Sarandí Grande, Florida, Durazno, Illescas y Cuchilla Maciel, todos los dias.

Para Capilla Farruco y Cuadra, los dias 1, 5, 17, 21 y 25.

Para Polanco del Rio Negro, Salinas, Carpintería y Polanco del Yí, los dias 1, 6, 14, 17, 22 y 29.

Para Tacuarembó, Villaseboas, Molles, Paso de los Toros, Cuchilla Peralta, Cuchilla de la Pampa, Arroyo Malo, Quebrada y Batoví, los dias 2, 5, 7, 10, 12, 15, 17, 20, 22, 25, 27 y 30.

Para Rivera, Santa Ana, Tacuarembó Chico, Bañado de Rocha, Tacuarembó Grande, Buena Union, Curticeiras y Cuñapirú, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para Colonia y Riachuelo, los dias 3, 5, 8, 11, 13, 16, 19, 21, 24, 27, 29 y 30.

Para Rosario, Nueva Helvecia y La Paz, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Mercedes, Guaycurú, Lata, Perdido, Durazznito, Corralito, San Martin, Aguila, Soriano, Dolores y Fray-Bentos, los dias 1, 3, 8, 13, 18, 23, 28 y 30.

Para Minas, Solís Chico y Solís del medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 29 y 30.

Para Maldonado, Garzon, Solís Grande, Pan de Azúcar, José Ignacio, San Cárlos y Rocha, los dias 2, 4, 5, 6, 8, 10, 12, 14, 15, 16, 18, 22, 24, 26, 28 y 30.

Para Cerro Largo, Artigas, Casupá, Pablo Paez, Avestruz, Cerro Chato y Cerro Mulero, los dias 1, 3, 6, 9, 12, 14, 16, 19, 21, 24, 27 y 29.

Para Treinta y Tres, Cebollatí, Gutierrez, Paso del Soldado, Polanco de Barriga Negra, los dias 1, 6, 12, 16, 21 y 27.

Para Bagé, Yaguaron, Buena Vista, Aceguá, Zapallar, Marangano, Coronilla, Caraguatá, Cerros Blancos, Cerro Chato, Puntas del Yaguary, Cerro Aceguá, Laureles y Corrales, los dias 1, 6, 12, 18, 24 y 29.

Para Paysandú.—*Salidas de la capital:* los dias 1, 6, 11, 16, 21 y 26.—*Entradas á la capital:* los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30.

Adolfo B. Perez.

Administracion Central de Mensajerias
CALLE URUGUAY, N. 3

ITINERARIO DE INVIERNO
Salidas

Para San José, por Cuchilla del Vichadero, Cagancha y Carreta Quemada, todos los dias.

Para Minas, por Pando, Solís Chico y Solís del Medio, los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29.

Para Artigas, por Soldado, Cebollatí, Gutierrez, Treinta y Tres y Tacuarí, los dias 12 y 27.

Para Tacuarembó, por Paso de los Toros, Cuchilla de Peralta, Cuchilla de la Pampa, Quebrada y Arroyo Malo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Polanco del Rio Negro, por el Durazno, Carpintería, Salinas y Maestre-Campo, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para Porongos por Santa Lucía, San José, Chamizo, San Gregorio y Pintos, los dias 3, 11, 19 y 27.

Para Porongos por el Durazno y Maciel, los dias 3, 6, 9, 12, 15, 18, 21, 24 y 27.

Montevideo, Julio 1.º de 1875.

Los Ajentes.

Dilijencias particulares

Para Maldonado y San Cárlos, agencia calle 18 de Julio, núm. 2.—Salidas de la capital, los dias 5, 15 y 25.

Para Pando.—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde, en combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Ajencia, confitería, 18 de Julio.

Para San Ramon y el Tala por Canelones y escalas, diligencia la «América», en combinacion con el Ferro-carril Central del Uruguay, saldrá de Canelones los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27 y 29 de cada mes y del Tala por San Ramon los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28 y 30.—Agencia en Montevideo, calle del Rio Negro núm. 12.

FOLLETIN 6

EL
Diablo en Palacio

NOVELA HISTÓRICA ORIGINAL
DE
DON RAMON ORTEGA Y FRIAS

Es cierto que don Cárlos levantó en uno de los momentos, tan frecuentes en él, de arrebatada cólera, su puñal contra el cardenal Espinosa y el duque de Alba; pero preciso es no olvidar que ambos eran sus enemigos, sus mortales perseguidores, y que á ellos debió el príncipe todas sus desgracias, sin exceptuar la de su muerte.

Tenemos la conviccion de que, con más acierto, con mas suavidad, con más dulzura, se hubiera conseguido variar el carácter de D. Cárlos, que era de por sí impetuoso y duro. Si se intenta labrar un diamante á fuerza de golpes, se hará mil pedazos antes que descubrir un solo reflejo; pero si el arte y la paciencia lo desgastan poco á poco, no habrá forma que no se le dé. Por el contrario, á una materia blanda es preciso darle la forma apetecida con un solo esfuerzo en el molde. No se trabaja lo mismo el bronce frio y duro que fundido.

Las desgracias del príncipe, el exagerado rigor con que fué tratado de su padre, el desprecio con que lo miró toda la córte lo exasperaron, y de ahí la manera de obrar en los últimos años de su vida, como hombre á quien ciega el dolor, se vé abandonado y lucha sin esperanza.

Nadie mejor que la reina y D. Juan de Austria, que se habia educado al lado del príncipe, lo podia conocer persona alguna. Aquella no podia tener tan mal concepto de él, puesto que tanto trabajó para casarlo con su hermana más querida. Este le profesó un cariño sin igual, lo que significa bastante.

Una de las desgracias que mas dolorosa sensacion debió causar á D. Cárlos, fué el casamiento de su padre con Isabel de Valois.

Habíasele prometido la mano de la princesa, y cuando halagaba su corazon con la idea de que iba á ser dueño de tan rara belleza y virtud, hízola suya su padre. Los celos, cuando son impotentes, cuando tienen que ahogarse en lo más profundo del alma, trastornan la razon mas fria. ¿Qué extraño que este golpe colmase la desesperacion del augusto mancebo? Es indudable que amaba ciegamente á su madrastra, y tampoco cabe duda de que esta lo amaba á él, así como es seguro que su severa virtud se sobrepuso á su pasion. De acuerdo con nuestras opiniones queremos honrar la memoria de Isabel de Valois, declarando que un detenido estudio de la historia nos ha dado la conviccion de que supo conservar pura y sin mancha su honra.

Para concluir diremos dos palabras sobre el carácter y sentimientos de esta desgraciada reina.

Era su carácter dulcísimo, apacible, benigno. Como ángel de paz, ocupóse siempre en llevar la conciliacion donde se hallaba la discordia, la templanza donde hervía el enojo, el consuelo donde corria el llanto. Trataba á sus doncellas como á cariñosas amigas, y escuchaba con bondadoso interés las súplicas del desvalido, procurando remediar sus desgracias. Sus sentimientos eran nobles y generosos cual ninguno.

El cariño de los españoles hácia ella rayó en adoracion, y el pueblo no la conocia sino por el nombre de Isabel *de la Paz*, así como sus compatriotas no le daban otro que el de *Oliva de la Paz*.

No nos dignamos refutar á los que han querido empañar la memoria de Isabel. Para nosotros, ni aún en el fabuloso enredo del drama es permitido al escritor la licencia de trocar en reputacion indigna la que fué espejo de las más virtuosas. Empero bien castigado está el que demuestra la pobreza de su ingenio, no encontrando, para dar interés á los abortos de su pluma, otros resortes que los de trocar en detestables vicios lo que fueron respetables virtudes.

CAPITULO VIII

DONDE CONOCERÁ EL LECTOR AL CARDENAL ESPINOSA

Hay dias fecundos en acontecimientos, y era de estos uno aquel en que Ruy Gomez refirió al monarca el robo de su sombrero.

Cuando Felipe II salia del tocador de su esposa, parábase á la puerta de una casa de la calle de Santiago un coche que iba tirado por cuatro grandes mulas. Además de los dos lacayos que ocupaban la trasera, otros dos á caballo seguian detrás, y todos ellos llevaban vestido de paño negro y calzas del mismo color.

De la pesada máquina ambulante salió un hombre flaco, de estatura elevada y aspecto sombrío.

Escusamos decribir su traje con decir que era el de un eclesiástico y que llevaba los distintivos de cardenal.

Frisaba en los cincuenta años.

Revolvíanse bajo sus espesas cejas, ya encanecidas, sus ojos redondos, verdes y pequeños, cuya mirada penetrante como una lanceta, tenia la fascinacion aterradora é irresistible de la mirada de la serpiente.

Bajo su afilada nariz abríase una boca de lábios tan delgados que parecian hechos de pergamino, y bajo los cuales asomaban dos hileras de dientes menudos en extremo iguales sin discrepar la centésima parte de una línea.

Reflejábase en su semblante una mezcla de sentimientos contrarios que hacian imposible la significacion de su conjunto. Las genuflexiones de aquel rostro, que cambiaba instantánea y fácilmente, presentaban, ya la dulzura mas encantadora, ya la mas conmovedora humildad, ora la altivez mas imponente, ó bien la severidad mas respetable.

Aquel hombre era el cardenal Espinosa, inquisidor general, es decir, tanto como el rey ó mas que el rey.

Cuando hubo bajado del carruaje, entró en el espacioso zaguan de la casa, subió su ancha escalera y atravesó algunas habitaciones adornadas con lujo, y echando una bendicion por cada profundísima reverencia de los pajes y lacayos, llegó á un gabinete donde se detuvo para preguntar á un doméstico:

—¿Duerme el señor marqués?

—No, señor,—contestó respetuosamente el criado.

—¿Cómo ha amanecido?

—Quizá peor,—repuso el sirviente.

Y luego levantó un pesado tapiz, dejando paso al cardenal.

Encontróse éste en un aposento cuadrado, de cuyas paredes, tapizadas de azul, se destacaba una cama con cortinas de color de tórtola.

Un hombre de mediana edad y rubios cabellos habia postrado en aquella cama.

Sus hundidos ojos de apagadas pupilas, su rostro pálido y enflaquecido, su trabajosa y agitada respiracion y su casi absoluta inmovilidad, eran señales que denotaban claramente el estado peligroso de su salud.

Fijos los ojos en un lienzo que habia en la pared, y en el que estaba retratada una mujer hermosa con un niño en sus brazos, no se apercibió de la entrada del cardenal.

Detuvo este sus silenciosos pasos, contempló al enfermo con ávida mirada, y dando despues á su semblante una expresion de dulce tristeza, tosió ligeramente.

El caballero postrado hizo un esfuerzo y volvióse hácia el inquisidor.

—¿Cómo os sentís?—le preguntó éste, acercándose al lecho y sentándose en un ancho sillon.

—Lo mismo,—contestó con voz débil el interpelado.

—Hace dos dias que no os he visto, y hoy, antes de ir á palacio, me he detenido aquí por si despues mis muchas ocupaciones no me dejan tiempo para visitaros.

—Gracias, señor cardenal, por el interés que os tomais por mí.

—Ya sabeis, marqués, que es obligacion de todo buen cristiano el visitar á los enfermos, y con mas razon si el paciente es un amigo.

—Gracias, gracias.

—Me parece,—prosiguió el cardenal con melifluo tono,—que vuestro semblante indica, mas que otra cosa, alguna mejoría.

—Podrá ser,—contestó el enfermo exhalando penosamente un suspiro;—pero yo me encuentro cada dia peor, se agotan por instantes mis fuerzas y presiento la muerte.

—No hay razon para que tengais semejantes ideas que debeis desechar mientras el médico no os diga que estais en peligro. Sois jóven aún y robusto. No temais.

—El temor de la muerte no me acongoja, sino el recuerdo de los séres queridos que están representados enfrente de mí.

—Vuestra esposa...

—Mi esposa y mi hijo,—interrumpió el caballero mirando otra vez al cuadro.—Vos, señor cardenal, no sabeis cuán horrible es la idea de morir léjos de las personas dueñas de todas nuestras afecciones; cuán tristísimo es pensar que no ha de ser la mano de una esposa querida la que ha de cerrar nuestros ojos, y que con el último suspiro no se puede estampar un beso de despedida en la frente del hijo de nuestros amores.

—Desechad, os repito, esas ideas, y hablemos de cualquier otra cosa, ó callad, que mas ha de convenir os esto en vuestro estado.

Hubo algunos momentos de silencio, y luego repuso el marqués.

—¿Decís, señor cardenal, que vais á ver al rey?

—En cuanto os deje.

—¿No os ha hablado de mí?

—Todos los dias.

—Tengo que pediros una gracia.

—Hablad.

—Si yo pudiera morir en brazos de mi esposa, creeria que el cielo me habia otorgado el mayor de los favores.

—Dios hace siempre favor á sus criaturas, aún con las mismas desgracias; pero nosotros no conocemos eso.

—Bien, pero yo moriré desesperado si espiro léjos de mi familia. Os lo confieso, señor cardenal, aquí me distraerian mis recuerdos y no podria pensar exclusivamente en mi salvacion.

—Mirad lo que decís, señor marqués, el tormento de vuestras dolencias os extravía la razon.

—Ya os he dicho que tenia que pediros una gracia.

—Vuelvo á escucharos.

—Sabeis que con toda la insistencia del que quiere salvar su vida, he demandado á su majestad repetidas veces su real permiso para volver á mi país.

—Lo sé.

—No ignorais tampoco que su majestad no ha tenido por conveniente otorgarme esa gracia.

—Despues que os hallais enfermo no os ha negado el rey la licencia.

—Pero tampoco me la ha concedido.

—Sin duda cree que no es prudente que os pongais en camino en el estado en que estais.

—No sé, señor cardenal, pero es lo cierto que no he podido moverme de Madrid, que me muero y que no volveré á abrazar á mi esposa ni á mi hijo. Ahora no puedo ser útil ni al rey ni á Flandes, y por consiguiente ningun objeto tiene mi permanencia en la córte.

—¿Pero cómo habeis de marchar?

—De cualquier modo, aunque sea en hombros de mis criados tendido en esta cama, si mis fuerzas no me permitiesen el ir sentado en mi litera. Llegue yo á Flandes con una hora de vida que me dé tiempo para abrazar á mi esposa y bendecir á mi hijo, y aunque luego espire.

—Si os obstinais, no creo que su majestad se oponga á vuestra partida, haciéndole presente que preferís emprender un viaje, aun á trueque de perder la vida en el camino, mejor que procuraros aquí la salud con el reposo y los cuidados de vuestros amigos.

—¡Amigos!... Pocos tengo, y de esos pocos, los mas allegados hacen bastante con cuidarse de sí propios.

—No os comprendo,—contestó el cardenal.

—¿No es acaso verdad que mi compañero el baron de Montigny ha caido en desgracia del rey?

—¿Lo sospecha él así?—preguntó el inquisidor sin contestar al marqués.

—No, ó por lo menos nada me ha dicho, porque conociendo mi estado, procura hablarme todo lo menos posible de nuestros desgraciados negocios.

—Es decir, que otras personas...

—Efectivamente, otras personas me han hecho indicaciones que me dan que sospechar.

Sonrióse el cardenal y contestó:

—¡Bah!... hablillas de córte. Puedo aseguraros, señor marqués, que el rey se muestra al presente con vuestro amigo tan afable como el dia en que llegasteis á Madrid.

El marqués hizo un gesto que observó atentamente el cardenal, pero sin poder decir cuál era su significado. Tal vez quiso el enfermo demostrar desconfianza, no de las palabras del inquisidor, sino de la afabilidad que éste decia demostraba el rey.

—¿Os satisface eso?—prosiguió Espinosa.

—Sí... pero olvidamos nuestro asunto principal.

—Es cierto.

—Yo tendria por señalada merced que hablaseis á su majestad para que me permitiese salir de España. He empleado ya la influencia de todos mis amigos, sin obtener resultado alguno. Vos podeis mucho, señor cardenal, y aunque por consideraciones de Estado no opineis que es conveniente mi regreso á Flandes, como cristiano, como sacerdote, compadeceos de mí, pensad que pronto no perteneceré á este mundo y que nada valgo ya en él, y haced, como un acto de caridad, que el rey me conceda esta gracia. Si como no es de esperar recuperase mi salud, os juro á fé de caballero volver á Madrid, aun cuando sepa que vengo á morir en un patíbulo ó en una hoguera, si es que se me considera delincuente. Pero que abrace yo á mi esposa, que dé un beso á mi hijo. Os lo ruego por vuestra salvacion. Vos no sabeis lo que es una esposa, lo que es un hijo, pero sí lo que es la caridad.

Y el desdichado marqués volvió los ojos hácia el retrato y derramó una lágrima que debió salir de lo mas recóndito del corazon. En aquellos momentos sufria mucho. Su situacion era muy amarga. Sentíase próximo á morir en extraña tierra, sin parientes ni amigos, y no podia dar el último adios á su familia.

Bien sabia el marqués que el cardenal Espinosa era su mayor enemigo; pero sin medios ya para lograr su deseo, sin esperanza, hizo el doloroso sacrificio de suplicarle.

Cruzó el cardenal sus manos, hizo un gesto de resignacion y dijo:

—Dios os dará consuelo.

—¿Nada me prometeis?—repuso el marqués.

—Sí, os prometo hablarle á su majestad, y con tal empeño, que si es verdad que en algo me tiene, no tardareis en emprender vuestro viaje mas pronto de lo que os parece.

—Por Dios, señor cardenal, no me hagais concebir una esperanza que haya de desvanecerse, porque entonces mis tormentos no tendrian comparacion.

—Os repito que haré cuanto pueda.

—Entonces ya estoy seguro de conseguir mi deseo. No os pareis en condiciones, sean cuales fuesen las que su majestad ponga. Decidle, que despues de abrazar á mi familia haga de mí lo que quiera, y aunque me quite la vida lo bendeciré.

—Su majestad es demasiado generoso para imponer condiciones, mucho mas cuando no hay para ello motivo.

—¿Cuándo podré saber la contestacion?

—Muy pronto, quizás dentro de una hora.

—En seguida despacharé á mi esposa un correo, para que mientras yo llego á la frontera, camine ella en sentido opuesto, y de este modo tardaré menos en abrazarla.

Ilumináronse por un instante los ojos del marqués, y exhaló un tierno suspiro.

—¿Y habeis recibido noticias de Flandes?—preguntó el cardenal á la vez que se ponia en pié.

—Esta mañana muy temprano he tenido cartas.

Un rayo de alegría brilló en el semblante del inquisidor.

—No quiero perder un momento,—dijo.—Voy á ver á su majestad.

—El cielo os guie.

Hizo Espinosa un último cumplimiento.